

104.

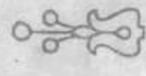
# REVISTA CÁNTABRA

---



Publicación ————— 

 ————— Semanal ————— 

 ————— Ilustrada

Precio: 10 céntimos

REVISTA CANTABRA



Publicación

Semanal

Ilustrada

Precio: 10 céntimos

# Revista Cántabra

Precios de suscripción: En Santander, 1,50 pesetas trimestre  
 „ En el resto de España, 2 „  
 „ En el extranjero, 3 „

Redacción y Administración: Hernán Cortés, 1, pral.  
 Horas de oficina: De 3 á 7 de la tarde

## Concertado el impuesto del timbre sobre anuncios



### UN PESO MÁS

Sobre nosotros, sobre este insignificante cronista, va á pesar una grave responsabilidad. Algo así como la dirección de un globo; como el pilotaje de un aeroplano. El insigne Amadís, el chispeante Alejandro Nieto ha dejado el manejo de esta publicación, y nos han dicho á nosotros si aceptaríamos ese peso. Nosotros, por motivos relacionados con nuestra situación económica, estamos siempre dispuestos á cargar con todos los pesos que se presenten, así sean en calderilla, y aceptamos en seguida la responsabilidad. ¿Qué haremos nosotros? Por lo pronto no reproducir en nuestras columnas ningún chascarrillo dicho en el Congreso por un diputado, no por miedo á que los lectores se desternillen de risa, sino por temor á que la autoridad nos aplique la ley de jurisdicciones.

Hasta con los anuncios tenemos que tener cierto cuidado. No nos pase lo que á un colega que perdió la suscripción de Luz López, joven poetisa que colaboraba gratis y además pagaba el abono, y á la cual llamábamos "la rara avis", mientras que en su domicilio solamente la llamaban "la rara". Pues un día, para anunciar los mecheros Aüer, pusieron un letrero que decía "LA LUZ EN CAMISA", y se enfadó la poetisa. Hubo que qui-

tar el anuncio y decirle al de los mecheros que no se volverían á anunciar mientras la camisa no se convirtiese en otra prenda: en calzoncillos, por ejemplo. Estas contrariedades las acarrea la dirección de los periódicos. Algunas satisfacciones también ofrece esta árdua labor. Nosotros tuvimos en otro tiempo un director "de pega" para responder ante los Tribunales en caso de apuro. No le dábamos nada. Sólo sentía el hombre la inmensa satisfacción de que le dejasen entrar en el teatro, en la cazuela, con sus compañeros de redacción. Y ya se sabe que cuando mejor resulta la cazuela es cuando hay en ella gente de pluma. Conque el director aquel era tan sumamente desinteresado, que jamás aceptó de la administración ni un céntimo.— "¡Si se empeñan ustedes en que cobre, me voy!" nos decía. Un día vinieron á la redacción dos concejales furiosos. Les habíamos llamado bestias y traían un revólver, sin duda para demostrar que lo eran de tiro. Salió á responder con ruda altivez el director de pega y le atizaron una castaña enorme, con erizo y todo. Nuestro director huyó, y hasta hoy. Vimos que el hombre había cumplido su palabra: se fué por habernos empeñado nosotros en que había de cobrar... y porque había cobrado.

En fin, como da la casualidad de que Dios nos coge en este momento confesados, podemos arrostrar los peligros de la dirección hasta que nos veamos precisados á confesarnos otra vez, cosa que nos ocurrirá hacia mañana ó pasado por la tarde, gracias á la sinceridad con que solemos arrepentirnos la inmensa mayoría de los pecadores. Ahora lo que nos hace falta es que los aficionados á las artes y á las letras nos ayuden, aunque no como ciertos poetas de la clase de aquel que encontró el gracioso D. Pablos, príncipe de la vida buscona, y que había compuesto lo del "lindo sacabuche", como había escrito también "El Arca de Noé", que se hacía toda ella "entre gallos, ratones, jumentos, raposas y jabalíes", casi como el "Chanteclair" del modernísimo Ros-tand. Esos poetas á que nos referimos podrían enviarnos ciertas composiciones que equivaldrían, sí, á una ayuda; pero cónsteles, como hoy diría el eximio autor de la "Vida del gran Tacaño", que

preferimos la sal de higuera. No nos pase lo que á un colega que dirigió cierto semanario, y á quien dijo un escritor de estos pesadotes y empalagosos:—“Te voy á echar una mano...”

«Y fué á su palabra fiel,  
pues le echó por el buzón  
una mano de papel  
conteniendo un novelón...»

Como decía aquel ingenioso periodiquito relatando la aventura. Nosotros necesitamos el auxilio efficacísimo del trabajo y del consejo de quienes “lo hacen bien”, pues para hacerlo mal nosotros reunimos condiciones especiales, principalmente para la pintura, para el afeitte y el autorretrato; condiciones que permanecen todavía en el secreto por la reserva con que las cultivamos, pues para hacerlo mal nosotros nos pintamos solos.

En cuanto á los lectores, nosotros hemos de ordenarles, con las palabras de nuestro amado Cristo: “Crescite et multiplicamini”, aun cuando la multiplicación no es cosa que se puede lograr en un día. Con la de los panes y los peces nos contentaríamos nosotros. Pero ¡ay! esta última llegará á hacerse imposible con los residuos del mineral y con el uso del “bou”, y hasta los peces de colores dejarán de multiplicarse, por el poco gusto que les da que á cada instante nos estemos riendo de ellos. Si supiésemos nosotros crear lectores, como electores los comités políticos, este semanario se tendría que tirar en rotativa, aunque adquiriríamos cierta fama de derrochadores el día que se supiese que habíamos tirado medio millón. Ganaríamos más, naturalmente, publicando un semanario taurino, con el título de “La sangre torera”. Inmediatamente encontraríamos la manera de demostrar la circulación de “La sangre”, ni más ni menos que el propio Miguel Servet, aquel aragonés que, como cualquier bebedor de Rotterdam, murió abrasado por haberse metido en Ginebra.

Nosotros deseamos unos cuantos ojeadores para la caza de lectores y de lectoras. No intentamos ir á cazar á Doñana, por si Doñana es ana... alfabeta; pero sí estamos dispuestos á emplear todos los procedimientos legales para pescar abonados. La fotografía atrae á muchos lectores, porque la cámara oscura les ofrece varios encantos, de donde resulta que se pescan más suscriptores con la cámara que con la liga; y la fotografía ha sido, es y será un auxiliar efficacísimo de esta REVISTA. Aunque no pensamos abusar del cliché, como la multitud de periódicos ilustrados que sacan en todos los números docenas de retratos, cada uno con su número; cosa que le hala-

gará á quien le consideran como el número 1, pero que le tiene que fastidiar al que le retratan con un 7 en la levita. La Prensa ilustrada resuelve así un grave problema: el de dar, en ocho hojas, treinta caras; y las hay que dan música también, bellas canciones, estremando el aprovechamiento del papel, puesto que utilizan hasta el canto.

“¡Y pide más, si más quieres!” diremos al lector cuando hayamos hecho todo cuanto nos sea dable en su obsequio. Nosotros, por nuestro gusto, dividiríamos la publicación en varias secciones, tituladas: “Risa”, “Llanto”, “Gemidos”, “Olés”, “Jipíos” y “Carcajadas estentóreas”. Pero nos expondríamos á que los gemidos hiciesen reír, y llorar las carcajadas. Exposición, riesgo ó peligro que nos recuerda lo que le ocurrió en Madrid á un autor novel, que se fué á leer una obra á un autorazo de gran fama, y le dijo, algo temeroso:—“¡Allá va la obra!... ¿No se reirá usted, verdad?” A lo que le respondió el autorazo:—“¡Si es cómica, no!” Con los títulos tendríamos especial cuidado. Una vez escribimos nosotros una poesía festiva dedicada á un literato que sólo se lavaba en los días de procesión, y eso porque era de la Orden tercera. Se titulaba así: “¡Carcajada!—A mi amigo Fulanítez”. Y los cajistas en vez de la j pusieron g, y se enfadó muchísimo el literato... La sección de “Jipíos” la dedicaríamos á los cantares andaluces; la de “Gemidos” á los sonetos melancólicos, con el ¡ay!... y más ¡ay!... y la titulada “Llanto” la pondríamos sobre los retratos de los ilustres finados: el llanto sobre el difunto. La sección “Olés” nos serviría para el género flamenco, de manera que el día que nos remitiesen una poesía elogiando á Lacierva, á esa sección iría, porque eso sería algo torero por lo de poner una pica, y algo flamenco por lo de ponerla en Flandes. En la sección de Pasatiempos sólo hablaríamos de política, y la titularíamos “Pasa tiempo en balde”. Todo esto haríamos nosotros; pero con ello nada conseguiríamos, porque á los lectores les importa poco que en los periódicos haya estas ó las otras secciones. Las disecciones les interesan más. A pesar de lo cual á nosotros nos agrada muy poco usar el bisturí, las pinzas y el escalpelo. No sólo porque aquí para disecar animaluchos hay que ser Robles, tanto porque Robles es un buen disecador, como porque la fortaleza del roble se necesita para sufrir las consecuencias del abuso de la disección, sino porque si es verdad que abundan las cosas que hay que cogerlas con pinzas, también es verdad que son dos instrumentos, bisturí y escalpelo, que alarman á cualquiera. ¡Y escalpelo! ¡Yesca al pelo!... ¡Lo más á propósito para que

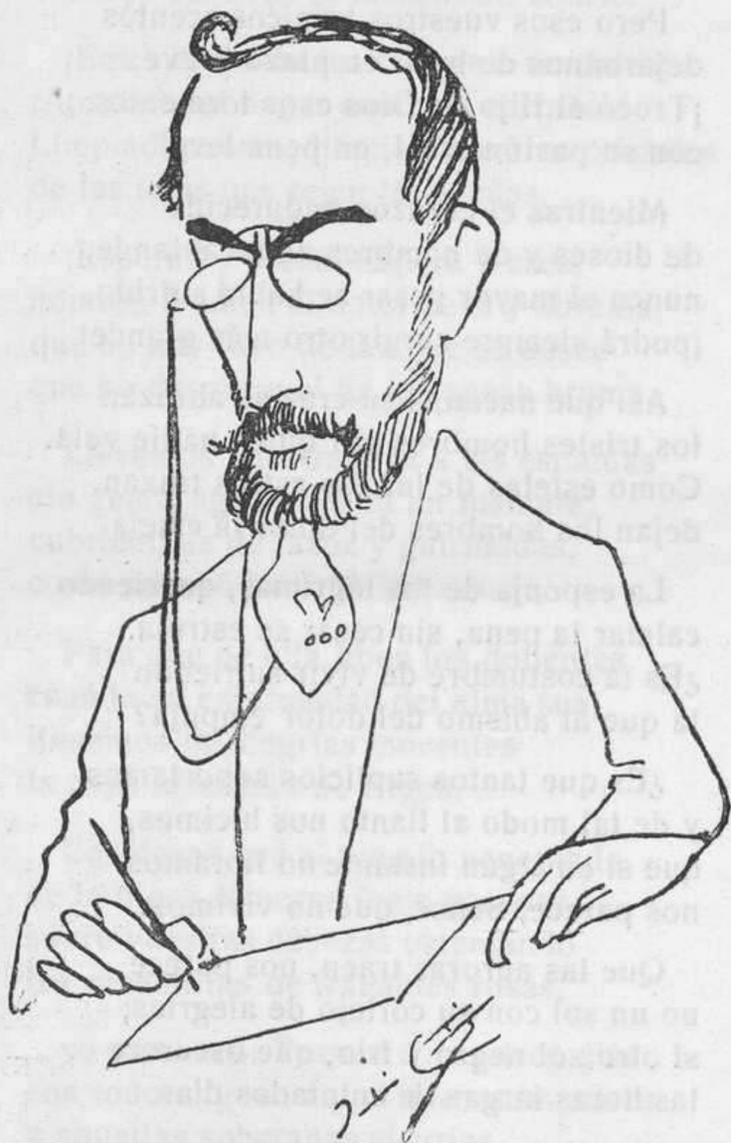
nos arda el pelo!... Arrostrémos impávidos las graves responsabilidades que sobre nosotros pesan. La abdicación de Amadís I nos ha puesto en este trance. Si metemos la pata, de fijo que es con la mejor voluntad. Porque á nosotros nos pasa á veces lo que á un sastre de portal que era cojo de la izquierda, y á quien no producían efecto los pediluvios si no metía también la pata de palo en el barreño.

Adelante, pues, con nuestra pesada carga. Lo malo es que no resulta ahora esto de correr el riesgo de irse á pique. ¡Con lo baratos que andan los fletes!

FERNANDO SEGURA

## GENTE CONOCIDA

(DIBUJO DE JULIO CORTIGUERA)



Un corazón sincero,  
un poeta que vales,  
un feliz cosechero  
de flores naturales...

Te eleva hasta las Musas  
tu plectro soberano...  
¡Con el plectro que usas  
no hace falta aeroplano!

Se murmura en una tertulia de cierto pintor, más famoso por su pereza que por su talento, y dice uno de los presentes:

—Es tan perezoso que sólo hace paisajes de invierno, por no tomarse el trabajo de poner hojas en los árboles.

## ¿HAY AÑOS NUEVOS?

Llamamos con mano temblorosa en las puertas del año nuevo... El viejo Cronos, que con sus nevadas y luengas barbas fluviales puede rodear dos ó tres veces el cuerpo suyo, espectral y sarmentoso; el siniestro amigo del barquero de la Estigia, sale á recibirnos á la puerta en que hemos llamado, y con voz cavernosa, cascada como una caña bajo el peso de los siglos: «Entrad», nos dice, y entramos en tropel, en confusión revuelta y estruendosa de muchedumbres inconscientes, ahitos de turrón, repletos de pitanza, con la alegría desbordante y sin freno de los de *é grege porcuum*.

Y tal vez un vil regüeldo, una sucia mueca de hartazgo, es el primer saludo y el único gesto heroico de muchos al pisar los umbrales misteriosos del año nuevo. Bien innoble manera de entrar en el tiempo, mejor dicho, en la eternidad, pues eternidad es lo que nosotros llamamos tiempo, porque lo dividimos en días y en años para nuestros usos particulares.

Pero, en realidad, ni hay años, ni menos años nuevos, sino un tiempo sin fin, una eternidad ante nosotros. ¡Oh, los límites! Como somos tan limitados, lo hemos limitado todo. Hemos hecho con el tiempo y el espacio lo que ha sucedido con estas tierras de la Montaña, en infinitas parcelas divididas, cada parcela no mayor que un pañuelo. ¿Qué es el mundo? Ved un mapa mundial. Una red de innumerables rayas; una tela de araña. ¿Y el tiempo? Otra red de innumerables días y años; una tabla de guarismos. De modo que hemos encerrado el mundo en la cartulina de un atlas, y el tiempo en el taco de un calendario. Y después nos hemos encerrado á nosotros mismos en la jaula microscópica de una pasioncilla, de una pequeñez cualquiera. Nos hemos limitado como al espacio y al tiempo, como si lleváramos en la sangre amor de cárcel, amor de esclavitud, que esos son los límites, y no otra cosa. En el cubrir mi cuerpo, mi gusto está limitado por los caprichos de la moda que inventó cualquiera de los mil explotadores de la enorme sandez humana; las ideas para mi alma, los vestidos de mi alma, también me los dan he-

chos y me los imponen los *modistos* de la utopia, del absurdo, de la locura ó del crimen. Y yo he de aceptar sumiso esos moldes, esos límites que se me imponen, si quiero ser hombre de mi siglo. Y no vale gritar con la altanería de un espartano, que yo no necesito que nadie me dibuje la línea de mis trajes, que yo quiero para mis pulmones aire que no haya estado en otros pulmones, y para mi frente ideas que no hayan estado en otras frentes. No; me limitarán; me limitará todo. El mapa y el calendario limitarán mi gigantesca visión del mundo y del tiempo; las modas, no sólo trocarán en uniforme mi traje, sino mis ideas, mi estilo, todo...

...Y se lamentaba Víctor Hugo de que no nos hubieran sido dadas alas como á los pájaros... ¿Para qué queremos nosotros las alas? Si hemos de arrastrarnos eternamente, para nada en absoluto. Nos basta con un buen estómago, capaz de digerir pirámides de turron, sin los límites del hartazgo. Sólo esos límites nos encolerizan: esos sólo suprimiríamos dichosamente... *Quorum deus venter est...*

\*  
\*\*

¿Pero es que en realidad no hay años nuevos? Seguramente no. Se les recibe con viejas costumbres y saludos, se hacen durante ellos cosas viejas, por hombres viejos, y la vejez en todo y de todos se transmite y se perpetúa á través de ese cauce de los años. ¡Años nuevos! ¿Pueden serlo si no lo son los hombres, ni las cosas, ni las ideas, ni nada? Son años que vuelven, que se repiten; con sus telarañas y sus ruinas, con sus monotonías y tristezas; años iguales unos á otros, llenos todos de esperanzas sin realizar, de lágrimas sin consuelo, de crímenes sin castigo. No; no son nuevos los años. Todos se presentan con el mismo vestido: la piel de la odiosa rutina; todos, al llegar, se inclinan cobardes ante el poderoso, y tienen un gesto de desdén para los desdichados; todos traen una idea y matan varios ideales... Os digo que no: que no hay años nuevos... Todos son... el tiempo viejo que vuelve, y que se cree nuevo porque ha cambiado un número al final de su nombre. ¿No es así, cambiando algún número en el total de sus años, como algunas mujeres se creen eternamente jóve-

nes? Los años hacen igual, pero no les creáis; pues aunque os digan que acaban de nacer, son los mismos, los de antes, los de siempre...

Y sin embargo, nosotros podríamos hacer que hubiese un año al que con justicia pudiera llamársele nuevo. Yo os diría cómo podríamos hacer esto... Pero no; no quiero decirlo... ¿Para qué?

I. ZALDIVAR OLIVER

## LAS CANÉFORAS

Tántalo y Prometeo desdichados,  
dejásteis del dolor el surco escrito  
al pasar doloridos, castigados,  
por el mundo fantástico del mito.

Pero esos vuestros trágicos acentos  
dejáronnos de herir en plazo breve.  
¡Trocó el Hijo de Dios esos tormentos  
con su pasión cruel, en pena leve!

Mientras el corazón endurecido  
de dioses y de hombres no se ablande,  
nunca el mayor pesar se habrá sufrido,  
¡podrá siempre surgir otro más grande!

Así que nacen, á su cruz se abrazan  
los tristes hombres por quien nadie vela.  
Como estelas de luz los astros trazan,  
dejan los hombres del dolor la estela.

La esponja de las lágrimas, queriendo  
calmar la pena, sin cesar se estruja.  
¿Es la costumbre de vivir sufriendo  
la que al abismo del dolor empuja?

¿Es que tantos suplicios soportamos  
y de tal modo al llanto nos hicimos,  
que si en algún instante no lloramos  
nos parece, Señor, que no vivimos.

Que las auroras traen, nos parece,  
no un sol con su cortejo de alegrías;  
sí otro sol negro y frío, que oscurece  
las horas largas de enlutados días.

Nos llama á veces la alegría en vano,  
y tanto el alma al padecer se aferra  
que se diría que el dolor humano  
es árbitro absoluto de la tierra.

De Venus sonriente, rediviva,  
solemos distraer nuestras miradas.  
¡Sólo Marte, ceñudo, nos cautiva!  
¡Sólo Vulcano, forjador de espadas!

Si una dicha soñada se desea  
lánzase el soñador al sacrificio,  
y en toda apoteosis de una idea  
surge el triste recuerdo del suplicio.

¡Dolor, dolor! Sin ti la historia calla:  
sin ti la gloria al fin se desvanece,

que el recuerdo de un triunfo sin batalla  
presto de la memoria desaparece.

La humanidad, guerrera, ha despreciado  
la rara historia, con desdén oída,  
de aquellos pueblos donde no haya estado  
la tea de los odios encendida.

Y están las gentes aguardando el grito  
de alerta con el alma desvelada;  
mirándose los pueblos de hito en hito  
con rayos de rencor en la mirada!...

¡Luz de los ojos con que el hombre mira  
ese limpio cristal del firmamento,  
no seas la centella de la ira;  
se el rayo luminoso del contento!

Expresa, boca, el férvido entusiasmo;  
canta el supremo bien que el mundo ansíe.  
¡No te contraigas en furioso espasmo!  
Tú eres del beso el manantial: sonríe!

¡Entre el sol en las chozas á raudales!  
¡Apartad del hogar sombras extrañas!  
Limpiad, pobres, limpiad vuestros cristales  
de las telas que tejen las arañas.

¡Esperad y creed! Espera y cree,  
hombre á quien el dolor pesa y abruma,  
que no hay rayo de luz que se desee  
que no desgarré al fin la espesa bruma.

Llevemos nuestra cruz á las espaldas  
sin gemir agobiados ni un instante,  
cubriéndola de lazos y guirnaldas,  
como adornó su tirso la bacante.

Para que de ella liben los dolientes  
cuando su enfermedad del alma sea,  
llenemos de alegrías inocentes  
la copa salutífera de Higea.

Canéforas que al templo venerando  
de la diosa Minerva ibais gozosas,  
sobre vuestras cabezas ostentando  
las canastillas de fragantes rosas,

yo os evoco. Tornad á vuestros días  
con todo el gozo aquel que os inundaba  
y aquellas soberanas alegrías  
que la ofrenda gentil simbolizaba!

Y vosotros, los hombres desdichados,  
Prometeos y Tántalos dolientes,  
mostraos, á las penas resignados,  
apacibles, serenos, sonrientes.

Las espinas dejad, crueles, punzantes...  
Vagando entre amarguras y dolores,  
seamos, sí, canéforas errantes:  
llevemos todos en las frentes, flores...

S.



## LITERATURA INFANTIL

Siempre nos ha parecido que las exageraciones, que los extremos, son perniciosos para los que en práctica los ponen, y esto en todo orden de cosas, así del linaje moral como del físico, así del espiritual como del material; por eso en lo que atañe á la pedagogía infantil, á la formación de la sensibilidad, del corazón, de la hermosa facultad de sentir de los niños, de los mismos adolescentes, de tanta transcendencia, no sólo individual sino social, miramos con temor las opuestas tendencias de los que quisieran prolongar indefinidamente el estado mecánico, de informe voluntad en los impúberes, para conservarlos así en la *dichosa edad*, y los que se apresuran á desarrollar á grandes velocidades sus instintos, sus deseos, sus imaginaciones, anticipando los años y haciendo abrir antes de tiempo los frescos y humanos capullos á riesgo de agostar las corolas «antes del día», á riesgo de marchitar los jugosos pétalos antes que sobre ellos soplen los asoladores vientos de la vida. Ni lo uno, ni lo otro; que poco á poco, sin perder la inocencia, el candor, la «bulliciosa paz» de sus almas limpias, felices, vírgenes, vayan sintiendo, conociendo la belleza del bien, y descubriendo, sin violencia, los horizontes del vivir. Y cuando el espíritu infantil abandone su prisión suavísima de crisálida, pertrechado se encuentre para la lucha, pero sin pesimismo cruel: con la satisfacción del que sabe que en el mundo no todo es malo, con la conformidad del que espera resistir el porvenir mirando á lo alto. ¿Que es difícil labor? ¿Y quién lo duda?

Indudablemente, el medio educativo mejor, el que insensiblemente moldea al niño, es la literatura. Nada de cuentos de brujas, de terroríficas leyendas de ladrones, de consejas despeluznantes de aparecidos: es lo feo, lo que encoge el ánimo, lo que estremece la sensibilidad. Nada de precoces amoríos sexuales: avivan demasiado..., á tiempo la naturaleza habla. Nada de narraciones sobrenaturales: los años, la experiencia, el estudio las destruyen, y ¡ay! pueden ser causa de negaciones de la verdad, á la que debe doblegarse la orgullosa razón del hombre. Afortuna-

damente, literatos de sanas intenciones y agudo ingenio han prestado su valioso concurso á este capital trabajo. Deleitando enseñan; con delicada mano cogen el corazón del niño y en él depositan gérmenes benditos... La bondad brotará á su tiempo. Aún recuerdo la grata y tierna emoción que en mi niñez me produjo la lectura de «Mauricio y Cascabal»; aún me dura la impresión de la preciosa novelita de Víctor Malot, «Sin familia», leída ya de hombre. Y ahí están Anderson, y el incansable canónigo Smith, y alguno de los anónimos autores de la biblioteca Calleja; y ahí está la admirable obrita de Julio Verne, «Dos años de vacaciones», en la que estudia los caracteres de los náufragos muchachos, y les pone en pelea contra la adversidad, y dentro de la realidad novelesca se les ve desarrollar sus aptitudes, sus genios, sus instintos, constituyendo una deliciosa enseñanza; y ahí está el simpático «Hormigueta», héroe de otra producción del mismo inolvidable escritor francés, el más imaginativo didáctico de nuestros modernos noveladores.

Avanzamos más: literatura en acción es el teatro y su efecto: por lo mismo que pensamientos, escenas y episodios parecen vivir ante nuestra vista, tiene más intensidad y es más profundo. «He aquí, pues, un nuevo medio educativo», dijéronse los amantes de la infancia, y en los escenarios extranjeros dispusieron obras para diminutos espectadores, interpretadas muchas por liliputienses artistas—con daño en estos casos de la idea iniciadora.—El ridículo Guignol murió: los autómatas están heridos de muerte.

El ejemplo de los países extranjeros repercutió en España: Benavente, el primero hoy de nuestros autores, acaba de fundar el Teatro para los niños. Los pequeñuelos recibirán las enseñanzas por boca del príncipe Azul, se llenarán de lágrimas sus ojos al darse cuenta de las tribulaciones por que pasa el Hormigueta benaventino, aplaudirán entusiasmados las gallardías del ingenio humano... Pero... pero mucho tememos que, como para los mayores, el teatro sea en no pocos casos, bien por codicias del negocio, bien por la imperfectibilidad de toda obra del hombre, no una escuela del bien, sino una

incubadora de males, en daño próximo, no sólo del individuo, sino de la sociedad.

EVARISTO RODRIGUEZ DE BEDIA

## LOS QUERIDOS PIANOS

¡Oh! Sí, sí. Algo y aun algunos nos molestáis, pero mucho, muchísimo os queremos. Vosotros retenéis los sones alegres, y los repetís y los extendéis por estas calles húmedas y tristes, por estas calles casi siempre solitarias. «Azorín», fatal, necesaria, ineludiblemente, oye en todos los viejos pueblos dormidos, paralizados, el canto lejano de los gallos, el ruido seco de las fraguas y el pregón de algún andariego vendedor de cosas pedestres y vulgares. Nosotros oímos en estas capitales de provincia, muy metidas en trabajo, pero con su pausa y su calma, con su paz provinciana; nosotros oímos los pianos. El anuncio, el reclamo del «Restaurant Maxim, de fama universal», baja, descendiendo ahora de los balcones de las casas, en esas notas popularísimas de «La Viuda alegre», como antes descendió el canto melancólico del Vagabundo. Todos los años, todas las temporadas, los pianos, los queridos pianos, tienen algo que cantarnos. Hasta en la arrinconada calle de los Remedios se oye un piano, que no lo es, de seguro, contra las cefalalgias. En todos los lugares de la ciudad los pianos suenan, oprimidas sus teclas «marfileñas», que dirían ahora mismo los cronistas á la moderna, por las manos «ebúrneas» ó no ebúrneas, que se hubiera dicho antes, de aplicadas jóvenes; aunque esto de aplicadas no les favorece mucho á las señoritas, desde que hizo notar un colega que las sanguijuelas también son aplicadas como los sinapismos y las cantáridas.

¡Oh, queridos pianos! Vosotros nos habéis hecho hoy la merced de un tema. Y si el lector dice «¡no temas!», «¡no temas!» le diremos nosotros también. Este tema no es de la propiedad de ningún loco: es un sencillo motivo, para que esta vez no puedan quejarse los lectores de que les hemos molestado sin razón; ¡de que les hemos soltado un artículo sin motivo!... ¿No les parece á ustedes que los queridos, sonoros é infatigables pianos marcan, señalan, fijan el estado de ánimo de los pueblos? Los queridos clavicordios ¡cómo se pusieron de sentimentales melodías! Los amados pianos ¡cómo se están poniendo de vales voluptuosos!... Las chicas, al ejecutarlos, piensan: «¡Quién fuera la Viuda alegre!», y en sus conversaciones con el novio, gana les da de decirle: «¡Oh! Si nos casásemos, y tú fueras millonario, y te murieras!...» La alegría de esta viudez apetitosa y apetecida ilusiona á las chicas inclinadas á las voluptuosidades musicales, y las hace notar que cuando hay en un matrimonio mucho dinero que gastar, lo primero que estorba es el marido, no por nada, sino porque á lo mejor lo gasta él todo. ¡Viuda, rica, y vengan vales!...

—¡Qué perspectivas puede despertar una opereta!...

El vals llegó y triunfó. El vals se impuso, co-

airosa; su cara era de las que se dice que son demasiado bonitas para hombres.

—¡Y yo! respondió el oficial apretando en sus manos las del Duque; ¡yo que me habría dejado cortar las dos piernas por evitaros los malos ratos que habéis pasado! Pero estamos hablando de la ópera, y no quiero cantar en tono de melodrama.

—Bien pensado, dijo el Duque; y más valdrá que me cuenten lo que ha pasado aquí durante mi ausencia. ¿Qué se dice?

—Que mi prima la Condesa de Algar, dijo Rafael, es la perla de las sevillanas.

—Pregunto lo que hay de nuevo, repuso el Duque, y no lo sabido.

—Señor Duque, continuó Rafael, Salomón ha dicho, y muchos sabios (y yo entre ellos) han repetido que nada hay nuevo debajo de la capa azul del cielo.

—¡Ojalá fuera cierto! dijo el General suspirando; pero mi sobrino Rafael Arias es una contradicción viva de su axioma. Siempre nos trae caras nuevas á la tertulia; y eso es insoportable.

—Ya está mi tío, dijo Rafael, esgrimiendo la espada contra los extranjeros. El extranjero es el bú del General Santa María. Señor Duque, si no me hubiérais nombrado ayudante vuestro cuando erais Ministro de la Guerra, no habría contraído tantas relaciones con los diplomáticos extranjeros de Madrid, y no me estarían quemando la sangre con cartas de recomendación. ¿Creéis, tío, que me divierte mucho el servir de *cicerone*, como lo estoy haciendo desde que vine á Sevilla con todo viandante?

—¿Y quién nos obliga, repuso el General, á abrir las puertas de par en par á todo el que llega y á ponernos á sus órdenes? No lo hacen así en París, y mucho menos en Londres.

facultades intelectuales tenía el talento del corazón; sentía bien y con delicadeza. Toda su ambición se reducía á divertirse y á agradar sin exceso, como el ave que vuela sin saberlo y canta sin esfuerzo. Aquella noche había vuelto de paseo cansada y algo indispuesta; se había quitado el vestido y púestose una sencilla blusa de muselina blanca. Sus brazos blancos y redondos asomaban por los encajes de sus mangas perdidas: se había olvidado de quitarse un brazaletes y las sortijas. Cerca de ella estaba sentado un coronel joven, recién venido de Madrid, después de haberse distinguido en la guerra de Navarra. La Condesa tenía fijada en él toda su atención.

El General Santa María los miraba de cuando en cuando, mordándose los labios de impaciencia.

—¡Fruta nueva! decía; dejaría ella de ser hija de Eva sino le petase la novedad. ¡Un mequetrefe! ¡Veinte y cuatro años, y ya con tres galones! ¡Cuándo se ha visto tal prodigalidad de grados? ¡Hace cinco ó seis años que iba á la escuela y ya manda un regimiento! Sin duda vendrán á decirnos que ganó sus grados con acciones brillantes. Pues yo digo que el valor no da experiencia; y que sin experiencia nadie sabe mandar. ¡Coronel del ejército con veinte y cuatro años de edad! Yo lo fuí á los cuarenta, después de haber estado en el Rosellón, en América, en Portugal, y no gané la faja de General sino de vuelta del Norte con la Romana y de haber peleado en la guerra de la Independencia. Señores, la verdad es que todos nos hemos vuelto locos en España: los unos por lo que hacen, y los otros por lo que dejan hacer.

En este momento se oyeron algunas exclamaciones ruidosas. La Condesa misma salió de su languidez, y se levantó de un salto.

—Por fin, ¡ya pareció el perdido! exclamó. Mil veces bien venido, desventurado cazador, y mal parado jinete.

¡Buen susto nos hemos llevado! Pero, ¿qué es esto? Estáis como si nada os hubiese acaecido. ¿Es cierto lo que se dice de un maravilloso médico alemán, salido de entre las ruinas de un fuerte y las de un convento, como una de sus creaciones fantásticas? Contadnos, Duque, todas esas cosas extraordinarias.

El Duque, después de haber recibido las enhorabuena de los concurrentes por su regreso y curación, tomó asiento en frente de la Condesa, y entró en la narración de todo lo que el lector sabe. En fin, después de hablar mucho de Stein y de María, concluyó diciendo que había conseguido de él que viniese con su mujer á establecerse en Sevilla, para utilizar y dar á conocer él su ciencia, y ella los dotes extraordinarios con que la Naturaleza la había favorecido.

—Mal hecho, falló en tono resuelto el General. La Condesa se volvió hacia su tío con prontitud.

—¿Y por qué es mal hecho, señor? preguntó.

—Porque esas gentes, respondió el General, vivían contentos y sin ambición, y desde ahora en adelante no podrán decir otro tanto; y según el título de una comedia española, que es una sentencia, *Ninguno debe dejar lo cierto por lo dudoso*.

—¿Creéis, tío, repuso la Condesa, que esa mujer con una voz privilegiada echará de menos la roca á que estaba pegada como una ostra, sin ventajitas y sin gloria para ella, para la sociedad, ni para las artes?

—Vamos, sobrina; ¿querrás hacernos creer con toda formalidad que la sociedad humana adelantará mucho con que una mujer suba á las tablas y se ponga á cantar *di tanti palpiti*?

—Vaya, dijo la Condesa, bien se conoce que no sois filarmónico.

—Y doy muchas gracias á Dios de no serlo, contestó el

General. ¿Quieres que pierda el juicio como tantos lo pierden, con ese furor melománico, con esa inundación de notas que por toda Europa se ha derramado como un alud, ó como una *avalancha*, como malamente dicen ahora? ¿Quieres que vaya á engrandecer con mi imbécil entusiasmo el portentoso orgullo de los reyes y reinas del gorgorito? ¿Quieres que vayan mis pesetas á sumirse en sus colosales ingresos, mientras se están muriendo de hambre tantos buenos oficiales cubiertos de cicatrices, mientras que tantas mujeres de sólido mérito y de virtudes cristianas pasan la vida llorando sin un pedazo de pan que llevar á la boca? ¡Esto sí que clama al cielo y es un verdadero *sarcasmo*, como también dicen ahora, en una época en que no se les cae de la boca á esos hipocritones vociferos la palabra *humanidad*! Pues ya iría yo á echar ramos de flores á una *prima donna*, cuyas recomendables prendas se reducen al do, re, mi, fa, sol!

—Mi tío, dijo la Condesa, es la mismísima personificación del *statuo quo*. Todo lo nuevo le disgusta. Voy á envejecer lo más pronto posible para agradarle.

—No harás tal, sobrina, repuso el General; y así no exijas tampoco que yo me rejuvenezca para adular á la generación presente.

—¿Sobre qué está disputando mi hermano? preguntó la Marquesa, que distraída hasta entonces por el juego no había tomado parte en la conversación.

—Mi tío, dijo un oficial joven que había entrado calladito y sentándose cerca del Duque; mi tío está predicando una cruzada contra la música. Ha declarado la guerra á los *andantes*, proscribire los *moderatos* y no da cuartel ni á los *allegros*.

—¡Querido Rafael! exclamó el Duque abrazando al oficial, que era pariente suyo, y á quien tenía mucho afecto. Era éste pequeño, pero de persona fina, bien formada y

mo otras veces se ha impuesto el tango, ó el chotis ó la polka. Y la avalancha de valsecitos ha hecho callar al vagabundo melancólico. ¡Volubles jóvenes que tocáis el piano, cómo pasáis de la tristeza á la alegría! Os habéis olvidado del mendigo errante en cuanto habéis oído los millones de la alegre viuda! Y los pianos responden á vuestro antojo, porque la mayoría de nuestros pianos domésticos lo mismo cantan que gimen, lo mismo imitan el pandero del húngaro mientras el novio, en la acera, hace el oso, que repiten los tangos chulescos de las piezas cómicas mientras las criadas se balancean en la cocina. Los pianos domésticos tienen cada uno su variada colección de composiciones, sus pertrechos, ¡su arsenal!... Al arsenal del piano de una vecina nuestra no le llamamos los inquilinos el arsenal del piano; en vista de su abundancia y variedad, le llamamos el arsenal de la Carraca.

Lo malo que tienen algunos pianos es que al oírlos sonar se duda de la delicadeza de los dedos de la joven que los aporrea. "Cielos!—se dice el transeunte—. Si eso hace esa chica con las yemas, ¿qué hará con las uñas?" Para un novio tímido, semejante consideración tiene que ser algo alarmante. No solamente por el temor á las uñas, sino porque se casa uno con una joven que maltrata así las teclas, y resulta que el día de la boda no falta un convidado guasón que se burle porque hay callos y que suelte en la comida

estos ó parecidos versos:—"De esa muchacha tan fina—has conseguido la mano.—¡O deja esa mano el piano—ó compráis una escofina!" Las chicas deben cuidar sus manecitas, porque las onzas de los dedos suelen ser la única dote que llevan al matrimonio y no conviene estropearlas. Aparte de que sus novios las tomarán por embusteras si al preguntarlas qué se hacen con el piano responden: "¡callo!", cuando eso, ¡ay! es lo único que no hacen.

Aficionadas hay, alumnas y profesoras, que hacen primores con los dedos, que corren raudos sobre el teclado; pero abundan bastante las manos torpes que no tocan, sino que se lían con el piano. Gracias que en estos casos, cuando se toca mal, los pies ayudan á las manos, y aprietan bien para que se oiga más. De modo que hay joven que cuando se sienta al piano se puede hacer la ilusión de que va á dar un paseo en bicicleta, porque no hace más que pedalear. ¡Pobres vecinos los que viven bajo estas cultivadoras del arte lírico! Dios nos libre de tener que ayudarles á sentir... á sentir el piano!

Los pianos que suenan por esas calles tienen sí, su encanto; pero á veces los debían ahorcar.

—¿Cómo?—dirá el lector.—¿Ahorcar un piano? ¿Colgarlo del pescuezo?

—¡Sí, señor! ¡Ese es el fin inevitable de los cencerros!

X.



## II

## El aeroplano y sus elementos

1.º *Alas ó sustentadores.* (continuación).—He hablado ya del objeto, forma y fabricación de los sustentadores, pero me falta decir algo sobre la magnitud que se les debe dar y discutir las ventajas de su unidad ó multiplicidad.

La superficie de sustentación debe ser proporcional al peso que deba levantar, y estar en razón inversa de la carga por unidad de superficie, ó sea:

$$n = \frac{P}{p}$$

n.— Número de m<sup>2</sup> de superficie.

P.— Peso total del aeroplano en kilogramos.

p.— Carga en

kilogramos por m<sup>2</sup> de sustentador.

De manera que dividiendo los kilogramos que pesa un aeroplano por los que carga por metro cuadrado de sustentador se obtiene su superficie en metros cuadrados.

Al proyectar un aeroplano es fácil calcular aproximadamente el peso total *P* que tendrá, sumando los pesos del armazón, velamen, motor, piloto, etc., sirviendo de comprobación el que tengan otros aeroplanos semejantes ya contruidos; generalmente oscila entre 200 y 500 kilogramos.

La carga *p* kilogramo por m<sup>2</sup> depende, como hemos indicado en anteriores artículos, del cua-

drado de la velocidad, del seno del ángulo de ataque de los sustentadores y del número, forma y disposición de éstos, siendo tanto mayor cuanto lo sean la velocidad, inclinación y borde de ataque de las alas y más independientes estén éstas. Esta carga  $p$  se puede calcular *teóricamente* por las Tablas de Langley, ó las fórmulas de Duchemin, Soreau ú otras, y que no me parece oportuno hacer figurar en esta REVISTA cuyo carácter es principalmente literario, ó *empíricamente*, admitiendo la misma carga por  $m^2$  que tengan otros aeroplanos del mismo ó parecido tipo.

Para terminar con el estudio del primer elemento, digamos algo sobre la siguiente debatida cuestión: ¿es mejor el monoplano, el biplano ó el multiplano?... Hay opiniones para todos los gustos; el autor de estos artículos procurará á continuación razonar la suya.

Dejemos hablar á la experiencia: según ella, los monoplanos soportan una carga  $p$  por  $m^2$  mucho mayor que los biplanos, pues los biplanos Wright y Voisin cargan 8 á 9 kilogramos por  $m^2$  el primero y unos 11 el segundo; el monoplano Bleriot XI, que cruzó el canal de la Mancha, 27 kilogramos por  $m^2$ , que es la carga máxima á que se ha llegado hasta el día. Este aumento de  $p$  tiene varias ventajas, como son: la de poder disminuir las dimensiones de las alas y por consecuencia su peso, coste y el tamaño del hangar donde se guarde, y también el defenderse mejor de los vientos fuertes laterales ó contrarios; no conviene, sin embargo, aumentar con exceso esta densidad de carga, porque no hay que olvidar que la seguridad del piloto exige que todo aeroplano debe ser un buen *planeur* ó planeador en caso de una avería en el sistema motopropulsor durante un vuelo, y sólo de este modo podrá descender sin necesidad de funcionar el motor, tan suavemente como un ave cuando se deja caer desde la altura describiendo graciosas espirales con las alas y la cola extendidas é inmóviles.

¿Qué quiere decir, pues, el que la carga por  $m^2$  sea notablemente mayor en el monoplano que en el biplano? Sin duda que se obtiene mejor rendimiento de la superficie sustentatriz con una ala que con dos.

Veamos de explicar las causas de este fenómeno:

Supongamos un monoplano con una superficie sustentatriz  $S$ , que lleva un peso  $P$  en determinadas circunstancias de velocidad é inclinación; es claro que otra superficie igual en otro monoplano para iguales circunstancias sostendrá el mismo peso total  $P$ ; tenemos, pues, entre ambos monoplanos una superficie total  $2S$  y un peso  $2P$ ; quitemos esos sustentadores á los monoplanos y fabriquemos con los dos superpuestos un biplano. ¿Para igual velocidad é inclinación sostendría el peso  $2P$ ? Por lo que hemos dicho antes se comprende que no. ¿Por qué? En mi concepto porque las dos superficies próximas se perjudican mutuamente, pues las dos caras, una de cada lado, que

quedan en el interior del biplano, producen sobre el aire que entre ambas circula dos efectos contrarios de presión y succión que en parte se destruyen, aparte de crear, además, resistencias pasivas al avance por encontrarse en el caso de objetos próximos unos á otros, de las experiencias de Maxin, y por obligar á emplear una serie de montantes verticales y diagonales de hilo de acero.

Acabemos nuestra experiencia. Imaginemos un gran monoplano de superficie sustentatriz  $2S$  cuya forma sea geoméricamente semejante á una de las alas  $S$ . ¿Podrá elevar el peso  $2P$  que era excesivo en el biplano? Seguramente que sí y también uno mayor: la razón está en la ley de Borda, citada en una nota de mi segundo artículo, según la cual el peso sostenido por una superficie crece más deprisa que ella, para igual forma, ángulo y velocidad.

Estas razones las vemos confirmadas en la Naturaleza; de cuya perfección no cabe dudar; las aves planeadoras, que son los *aeroplanos naturales*, son todas monoplanas, lo mismo que las demás aves.

¿Se puede con estas solas consideraciones desecharse el biplano como peor que el monoplano? No trataré yo de sostener tan atrevida proposición; la cuestión tiene muchos puntos de vista, y desde el constructivo presenta el biplano ciertas facilidades y ventajas, como es su gran solidez, por reforzarse mutuamente las dos alas, lo que permite aligerarles algo; su misma disposición asegura una buena estabilidad, pues llevando las cargas más importantes sobre el ala inferior, su centro de gravedad está siempre más bajo que el de presión, sus dimensiones lineales son á igual superficie menores que las del monoplano, el cuerpo fusiforme puede reducirse muchísimo, y, finalmente, el biplano "tiene hechas sus pruebas": los creadores del aeroplano actual, los Wright, han hecho prodigios en su biplano; otro americano, Curtiss, no les fué en zaga en Reims; Farmann ha batido en su biplano, el pasado octubre, los recorridos mundiales de duración (4 h. 17') y de distancia (234 kms.); y no hay nada que dejar de ponderar en los biplanos Voisin y en los Wright de construcción francesa, á bordo de uno de los cuales fué Lambert recordman de altura (unos 500 metros), pasando sobre la Torre Eiffel el 18 de octubre pasado.

El tiempo será el encargado de aclarar definitivamente estas cuestiones; sin embargo de esperar que monoplanos, biplanos y quizás multiplanos (que hasta el día no sé que hayan dado resultados prácticos) subsistan resolviendo problemas algo distintos, el monoplano será el aeroplano individual de velocidad y de sport, y los biplanos servirán para hacer sus pruebas á los noveles aviadores más ó menos *prudentes*, y también para aparatos de grandes dimensiones destinados á llevar varias personas en trayectos de gran longitud.

En el próximo artículo trataremos del propulsor ó hélice.

J. F. GARCÍA-BRIZ

## NOTAS SUELTAS

Interesantísima fué la conferencia que el domingo último dió en el Instituto Carbajal el sabio director de la Estación de Biología Marina D. José Rioja.

El tema fué «Una visita á la Estación de Biología Marina», y huelga decir que la conferencia fué interesantísima.

Los oyentes salieron con la impresión de que es preciso conceder á esta Institución la importancia que ella tiene, invirtiendo en su holgado sostenimiento las cantidades que sean necesarias para ponerla á la altura de los grandes centros extranjeros de su género.

La Estación de Biología, como expuso el Sr. Rioja, es un Centro donde amplían sus estudios los futuros profesores, los hombres consagrados á la ciencia, que algún día han de honrar á España con la obra de su talento. No se trata solamente de una «curiosidad», como algunos creen, suponiendo que la contemplación del acuario y de las colecciones de la fauna y de la flora marinas es todo el fruto que se puede obtener de esta Institución, que ya se debiera haber instalado con la mayor amplitud.

La conferencia del Sr. Rioja fué de las más notables que en el Instituto Carbajal se han dado.

En Peñacastillo continúan las conferencias instructivas.

Ultimamente dió una muy interesante sobre el «ahorro y la economía doméstica» el muy ilustrado maestro D. Teodoro Aparicio.

En estos días de Navidad ha habido grandes llenos en los teatros; llenos que se repetirán, según costumbre, hasta el día de Reyes.

Las Empresas del Principal y del Salón Pradera han hecho al público espléndidos regalos, que se sortearon entre los concurrentes.

Las funciones de Inocentes han gustado mucho. Los artistas del Principal hicieron las delicias del público, y en el Salón Pradera se estrenó con feliz éxito una entretenida é ingeniosa producción de nuestro estimado compañero en la prensa Sr. García Rueda, y del señor Romaña.

El ilustre catedrático de la facultad de Medicina de Sevilla, laringólogo eminente, D. Ramón de la Sota y Lastra, paisano nuestro, ha sido nombrado académico de la antigua y sabia Academia sevillana.

Mucha gente visita estos días los Nacimientos.

El más notable de todos es el que han instalado en su iglesia del barrio de Maliaño los RR. PP. Pasionistas. Llama muchísimo aquel Nacimiento la atención del público, que admira la naturalidad de la pobre gruta donde yace el divino Niño despidiendo sin cesar rayos de luz por todas partes, la gloria que se ve sobre su gruta, el concierto de los ánge-

les que aparecen volando por los aires ó tocando diversos instrumentos musicales, y los paisajes en donde se ven varios personajes, todos ellos en movimiento y entregados á distintos oficios y ocupaciones. Nada extraña, pues, que sea tan grande la multitud de fieles que van á visitar tan original Belén, por el que enviamos nuestra felicitación á los reverendos PP. Pasionistas.

Previo un brillante examen, han sido propuestos: Para la plaza de práctico del puerto, D. Joaquín Díaz.

Para la de suplente, don Indalecio Santos.

En la propuesta de recompensas por los combates librados en Sidi-Musa y Sidi-Amet-el-Hach se ha concedido la cruz de María Cristina al médico primero D. José Andújar, distinguido paisano nuestro.

### De Foot-ball

Este simpático deporte, que cuenta con tantos próselitos en Santander, está mantenido, acaso con un entusiasmo no semejado por otra Sociedad, por la que se titula «Recreativa Foot-ball», una de las más antiguas de Santander, y hoy tal vez la más poderosa.

El domingo próximo piensa medir sus fuerzas con un *team* volante constituido por individuos de otras Sociedades de esta capital, principalmente por las tituladas «Comercial» y «España».

El *team* de la «Recreativa» está constituido por los foot-ballistas siguientes:

Saenz,

López,

Gracia,

Terrazas,

Villegas,

Solana,

Velarde, Oria (M.), Ortega, Oria (F.), Ballestero.

El *team* contrario se anunciará oportunamente.

El *match*, que como se ve promete ser reñidísimo, se jugará en el campo de Maliaño, á las tres y media de la tarde, si el tiempo no lo impide.

Otro día hablaremos de los proyectos que tiene esta Sociedad para el próximo verano.

X. y Z.

Santander ha dado una prueba más de sus profundos sentimientos religiosos, de su patriotismo y de su amor al Ejército, asistiendo al solemne Te Deum que el domingo se cantó en la Santa Iglesia Catedral en acción de gracias por la feliz terminación de la guerra del Riff, y á los funerales que el miércoles hubo en el mismo templo, por las almas de los militares que han sucumbido en la campaña.

Todas las autoridades asistieron á estos piadosos actos.

## POR EL MUNDO

En Buenos Aires, un juez ha dicho cuatro frescas á un senador. El senador recomendó va-

rías veces al juez el pronto despacho de un asunto, y el juez dictó una providencia de la cual copiamos:

“.....no debiendo permitir el proveyente que los miembros de los demás Poderes públicos de la nación se inmiscuyan sin derecho en los asuntos que tramite ante el Juzgado á su cargo, porque ello repugna al principio de división de la Poderes, sancionado por la Constitución nacional, máxime cuando esa ingerencia presenta el aspecto de un verdadero acto de presión sobre el juez ó de menosprecio á los ojos de los que obtienen tales cargos, y constituye, de todos modos, una falta de consideración á la justicia, que no puede tolerarse mayormente en la época actual, en que la política tiende á subvertir todo, se resuelve: prevenir al citado senador que se abstenga en lo sucesivo de distraer la atención del infrascripto con pedidos de ningún género en asuntos en que no fuese parte, bajo apercibimiento de mandársele iniciar proceso en el acto, como reo de desacato.”

Si aquí se procediese de ese modo, caerían en las garras de la justicia la mar de diputados y de senadores.

Pero no haya cuidado. Aquí á los políticos se les suele tratar de otra manera en los Juzgados.

Sí, señor; no cabe duda.  
Se les trata de otro modo.  
No como si fueran parte...  
¡Como si lo fueran todo!



Las observaciones del planeta Marte fueron muy interesantes el pasado año, pues durante

los meses de septiembre y octubre estuvo más cerca de la Tierra que en igual época de años anteriores, y aprovechando esta favorable circunstancia, dirigieron los astrónomos sus anteojos y ecuatoriales al hermoso astro.

En el observatorio de Meudon se han obtenido magníficos dibujos de Marte, valiéndose de un gran telescopio doble.

El astrónomo Idrar ha reconocido nuevos y curiosos pormenores del planeta, revelados en las placas fotográficas.

Un aficionado ha reunido trece hermosas fotografías del planeta, que hemos tenido el gusto de ver.

Si se hace supersticioso  
quizá las rompa, si advierte,  
con el consiguiente susto,  
que son Martes y son trece.



Se ha señalado recientemente en Alemania el caso de una paloma muerta en Friburgo, que ni indicios tenía de la pata izquierda. Hasta carecía de la cavidad del hueso iliaco para la articulación. No se trataba ciertamente de consecuencias de un percance, sino de una deformidad congénita. Debió de ser difícil la existencia del pobre animal con una sola pata. Ciertamente que tenía alas. Pero no siempre se puede volar: es preciso también alimentarse.

Si á los muchos palominos  
que vemos todos los días  
una pata les faltase,  
¡esa no la meterían!

Imp. Lit. y Enc. Vda. de F. Fons - Santander

## Lanería y Colchonería de PEDRO CUESTA

Becedo, 11.—SANTANDER

Colchones, lanas merinas y del país, telas de damasco y cutí hilo, miraguano, Duvet, edredones, pluma, borras fina.—Se hacen colchones y se carda lana á máquina; se garantiza la bondad de los artículos y la mayor perfección en los trabajos.

Servicio á domicilio. \* Precio fijo. \* Teléfono 108.

J. DEL CASTILLO  
JOYERÍA \* SAN FRANCISCO, 21

Brillantes, Perlas, Piedras de color  
CLASE ESCOGIDA

FARMACIA DEL CENTRO

DE

Felipe Camino G. de la Rosa

San Francisco, 12.—Teléfono 126

# Aperitivo \* HELIUM

PEDIDLE EN LOS CAFÉS Y RESTAURANTS

**JOAQUÍN MADRAZO**

CEMENTOS MOSAICOS

**MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN DE TODAS CLASES**

CEMENTOS PORTLAND, CAL HIDRÁULICA, YESO, MOSAICOS, AZULEJOS, INODOROS, TUBERÍAS, LADRILLOS Y TEJAS DE TODAS CLASES Y LOS MEJORES PRODUCTOS REFRACTARIOS

**BAÑERAS ESMALTADAS**

DEPÓSITOS: calle de Madrid, 5 y 6, Antonio López, 6 Ruamenor, 9, y Méndez Núñez, 11  
 DESPACHO: Méndez Núñez, 11, y Boulevard de Calderón de la Barca, frente á la estación de los F. C. de la costa

**JOAQUÍN MADRAZO.-Santander.-Teléfono 61 y 73**

**BRUNO MOLINUEVO**

Taller y depósito: LIBERTAD, 2, bajo.-Domicilio: la misma casa, piso 2.º

**SANTANDER**

Ataúdes y féretros de todas formas, incluso los llamados *arcas*, desde el más modesto al más lujoso, á precios moderados.—Conducciones para fuera de la capital.—Se encarga de todas las diligencias en caso de defunción.

---

**VIUDA DE EGUIA**

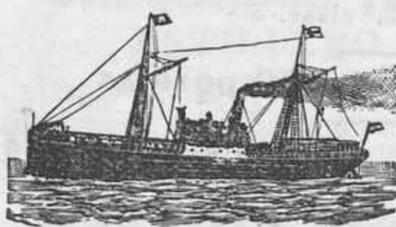
CASA FUNDADA EL AÑO 1844

Confitería y repostería.—Elaboración especial de chocolates.—Gran fábrica de velas de cera.—Ceras puras procedentes de Egipto y Andalucía.

Fábrica: Plaza de la Esperanza, 5

Despacho: Calle de Atarazanas, 13

**SANTANDER**



Vapores Correos

Franceses

**LÍNEA DE HABANA Y VERACRUZ**

El 22 de enero saldrá de Santander el magnífico y rápido vapor

**LA NAVARRE**

**LÍNEA DE COLÓN Y ESCALAS**

El 27 de enero saldrá de Santander el nuevo vapor

**GADELOUPE**

PARA INFORMES DIRIGIRSE Á SUS AGENTES EN SANTANDER

Sres. VIAL HIJOS, Muelle, 32

PEDID

**La Perra Gorda**

**CREMA POPULAR**

CIEN PIEZAS EN KILOG. DIEZ CENTIMOS

PARA CALZADO CUEROS

SOCIÉTÉ DES CIRAGES FRANÇAIS SANTANDER

Caja: 10 céntimos

**LA UNIÓN**

CONFITERÍA Y PASTELERÍA

MARTILLO, 2 (esquina á Calderón)  
 y AMÓS DE ESCALANTE, 8 (antes Correo)

EL FIEL CONTRASTE

**CORTABITARTE Y QUEVEDO**

Gran almacén de ultramarinos y ferretería.—Despacho: San José, 25, Astillero (Santander).

# SANTA LUCÍA Sociedad anónima Industrias reunidas SANTANDER

Sección LA EXCLUSIVA: Gran fábrica de purificación y refinación de aceite de oliva. Unica en Europa en su clase.

**CREMA LUSTROL para calzado y guarniciones**

Sección SANTA LUCÍA: Panadería, Pastas italianas para sopa, Tapiocas, cafés tostados marca EL PELICANO ROJO, Jabones LA FAVORITA, Pastillas de lejía para desinfección y limpieza de ropas.

Diplomas de honor y medallas de oro y plata en varias Exposiciones.

PLAZA DE NUMANCIA, 1.—TELEFONOS 169 y 333.—LIBERTAD, 1

## RESTAURAN EL CANTÁBRICO

DE

PEDRO GÓMEZ FERNÁNDEZ

Hernán Cortés, 9.—Santander

Es el mejor de la población.—Comida francesa y española.—Servicio á la carta y por cubiertos.—Servicio especial para bodas y banquetes dentro y fuera de la ciudad y á precios muy económicos.—Hay habitaciones para los señores viajeros.

## D. ERASUN SALGADO

FARMACÉUTICO

ATARAZANAS, 13.—SANTANDER

TELÉFONO NÚM. 52

Productos químicamente puros.—Depósito de aguas minerales y Especialidades farmacéuticas.—Laboratorio farmacéutico de esterilización.—Aparatos ortopédicos.—Botiquines, etc., etc.



- Limosneros \* \*
- \* \* \* Ridículos
- Neceseres de viaje
- \* Tarjeteros \*
- Sacos de mano
- Artículos \* \* \*
- \* \* de novedad

**ALDEA - Blanca, 30**

MINERA

## CÁNTABRO ASTURIANA

Muelle, 18 y 19

**SANTANDER**

## LA GRAN BRETANA

COMPAÑIA, 22, Y TABLEROS, 2 Y 4

## VIUDA É HIJOS DE M. MATA

Exposición constante de muebles y tapicería, en juegos de comedor, salas, gabinetes, despachos, etc.

PÍDANSE PRESUPUESTOS

## MALA REAL INGLESA

Servicio mensual  de Vapores

ENTRE

SANTANDER Y REPÚBLICA ARGENTINA

Viajes rápidos y económicos á todos los estados de América

LÍNEA DEL SUD-AMÉRICA

El día 1 de febrero saldrá de Santander, directo para Montevideo, y Buenos Aires, el magnífico y rápido vapor de gran porte nombrado

## PARANA

Admite carga y pasajeros de 3.<sup>a</sup> clase.

**Precio en 3.<sup>a</sup> clase: 200 pesetas**

Salidas semanales de Vigo para Brasil, Uruguay y República Argentina, para pasaje de 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> por vapores de gran porte, tujo y marcha.

Estos grandes vapores, de nueva construcción, dotados de todos los adelantos modernos, ofrecen las mejores comodidades á los señores pasajeros.

A los de tercera se les da vino y pan fresco en todas las comidas, y el trato, en general, es excelente.

El servicio corre á cargo de un escogido personal de cocineros y camareros españoles, con órdenes terminantes para atender esmeradamente al pasaje.

Para toda clase de informes dirigirse al Agente y Consignatario en Santander **D. Luis Maruri, Muelle, 31.**

## Carbones de gas y vapor \* Antracitas

Esta Casa, establecida en Gijón con sucursales en el Cantábrico y Mediterráneo, es la única que reúne cargaderos, grúas y muelles propios, facilitando á sus clientes condiciones muy ventajosas para pedidos de 3.600, 3.500, 850, 260, y 220 toneladas, que sirve en sus vapores.

Depósito Central: MARTILLO, 1.-Teléfono 127.-Santander

Servicio mensual regular el día 20 de cada mes entre

SANTANDER, HABANA Y VERACRUZ

**VAPORES CORREOS**

PARA INFORMES

*Hijos de Angel Pérez y C.<sup>a</sup>*

MUELLE, 36.—SANTANDER

DE LA  
COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA ESPAÑOLA



FÁBRICA DE HARINAS Y PAN

Molnedo, núm. 9

**LA ECONÓMICA** ✦

Venta de cebada, maíz y demás cereales y subproductos de la molinería

**Chocolates «La Montañesa»**  
ASTILLERO (SANTANDER)

Despacho en Santander: Muelle, 7 y 8.—Thés y cafés superiores.—Bombones.—Napolitanas.

**Gran Hotel-Restaurant LABADIE**

**CAFÉ ESPAÑOL**

Blanca, 16, y Ribera, 13.—SANTANDER  
TELÉFONO 101

Propietario: DON LEANDRO LABADIE

**Unión Cántabra Industrial**  
(SOCIEDAD ANÓNIMA)

Gran fábrica de fideos y pastas finas para sopa.—Tapiocas, féculas y sopa de yerbas.—Calle de la Libertad (locales de «La Económica»).—Santander

**SUCESORES DE J. CORREA**

Primera Casa en objetos de arte para regalos.  
Camisería, corbatas, abanicos, guantes, perfumería  
bastones, paraguas é impermeables.  
Artículos de viaje y piel.

San Francisco, 11.—SANTANDER

**AGUA DE HOZNAYO**

EL AGUA DE MESA MÁS POPULAR  
SU USO EVITA MUCHAS ENFERMEDADES Y NO PRODUCE EL MENOR  
TRASTORNO



# FÁBRICA DE CERVEZAS DE EXPORTACIÓN La Cruz Blanca

LAUREADA Y FUERA DE CONCURSO

\* ————— GRAN PREMIO PARÍS 1900 ————— \*

**Ferretería.**—Herramientas para toda clase de Artes, Minas y Agricultura.—Utensilios de casa y mesa.—Ubierna y Fernández.—San Francisco, 14 Santander.

**Corcho Hijos.**—Santander.—Maquinaria, calderería, fundición, bombas.—Reparación de buques.—Cocinas, bañeras y lavabos.—Presupuestos y catálogos gratis.—Salón-Exposición en Madrid: calle Recoletos, 3.

**José Calderón García** (sucesor de Solar y Sobrino de Villegas).—Importador y exportador de frutos coloniales.—Plaza del Príncipe, 5, Santander.

**La Compañía de Maderas.**—Muelle de Maliaño.—Santander, Bilbao, Madrid.—Importación de maderas de pino del Norte de América y Francia.—Talleres de sierra mecánica y construcción de cajas para envases.—Jambas, molduras y virutilla de madera para empaquetar.

**Mezquida y Prieto.**—Hierros, aceros y maderas.—Méndez Núñez, 17 y 21.—Teléfono 179.

**D. V. Villafranca y Calvo.**—Droguería al por mayor y perfumería.—Depositarios de carburo de calcio.—15, Blanca, 15.—Santander.

**Grandes Almacenes de Droguería.**—Específicos, Aguas minerales y perfumería.—Ventas por mayor y menor.—Pérez del Molino y Compañía.—Santander, Compañía, 3 y 5.

**Gumersindo Terán y Hermano.**—Almacén de vinos de todas clases.—Especialidad en el Vermouth de Torino.—Méndez Núñez, 2, esquina a la Avenida de Alfonso XIII.—Santander.

**Grandes almacenes de vinos.**—Pedro Pereda.—Castilla, 9, y Calderón de la Barca, 9.—Santander.—Vinos finos de Rioja, Valdepeñas, la Mancha y Alicante.

**Compañía Santanderina de Navegación.**—Muelle, 30.—Santander.—Servicio de transporte de ganados de Rotterdam a Santander.

**En Liérganes** Hotel Santanderina de la Viuda de Herrera.—El más próximo al balneario, al que se comunican los señores bañistas por la huerta de dicho hotel. Hospedaje completo 6 pesetas. Hay también restaurant.



**Norddeutscher = Lloyd**

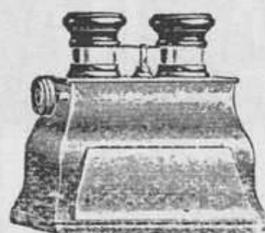
Servicio mensual de vapores correos alemanes entre  
**SANTANDER Y HABANA**

CONSIGNATARIOS: ERHARDT y C.<sup>a</sup>-Santander, MUELLE, 17, PRAL,

**Monte de Piedad de Alfonso XIII y Caja de Ahorros de Santander.**—Prado de Tánin.—Préstamos sobre alhajas, ropas, valores, créditos, hipotecas y sueldos.—Horas de oficinas: de 9 a 1 y de 3 a 7.

**Cubiillas y Zubieta.**—Drogas para medicina y la industria.—Pinturas preparadas y en pasta.—Artículos para fotografía.—Wad-Ras, 5, Santander.

**El Cantábrico.**—Gran casa para viajeros de Isidoro Ubierna.—Méndez Núñez, 2, Santander.—Próximo a las estaciones y puntos de embarque.



**Optica, Física Matemáticas y Cirugía.**—Gramófonos de la Compañía Francesa, discos de la misma, Odeón y Fonotipia.—García (óptico), Santander.

**Reigadas, Sánchez y Comp.<sup>a</sup>**—Ribera, 7 y 8, Santander.—Ferretería, quincalla y herramientas de todas clases para artes y oficios.

**Banco de Santander.** fundado en 1857, y Caja de Ahorros establecida en 1878 —Cuentas corrientes, depósitos en efectivo y toda clase de valores.—Cobro y negociación de letras.—Cobro y descuento de cupones, títulos amortizados, pagarés y letras.—Giros y cartas de crédito sobre España y extranjero.—Préstamos y demás operaciones.

**Sociedad Anónima Taurina Montañesa,** Santander.—Comercial é industrial.—Depósito de cereales.—Plaza de Toros.—Gerente: Pedro A. Santius-te.—Despacho: Ribera, 11.

## ANUNCIOS TELEGRÁFICOS

**Aguas Villaza.**—Recomendadas enfermos riñones, estómago, hígado.—Aconsejadas por médicos todos países.—Venta farmacias, droguerías.

**Librería Castrillo.**—Compañía, frente puerta Iglesia.—Revistas modas, labores.—Molduras, cromos cuadros.—Libros todas clases.

**Telegramas París.**—Urgente.—¿Quién vende más barato toda clase de tejidos? —**Paco, Compañía, 9.—Santander.**

**Se alquila** piso calle céntrica, precio 3,50.—Informarán esta redacción.

**Probad** el riquísimo aperitivo **HELIUM** y no pediráis jamás otro.

Gran Destilería à vapor SANTA MARINA

MONTADA CON TODOS LOS ADELANTOS MODERNOS

AGUARDIENTES, LICORES Y JARABES

GRANDES BODEGAS

SANTA MARINA

Exportación de toda clase de Vinos Generosos

PROPIETARIO: BALDOMERO LANDA

\* UDALLA - Santander \*

PARA DETALLES:

JULIO PALACIOS, Atarazanas, 1. --Tienda de Tejidos "LA MAR"

LA PROPIA Y EL ÓBITO

AGENCIA FUNERARIA

CERERINO SAN MARTIN

Rosío, 18, planta baja - Santander

Esta Agencia se encarga de todos los servicios concernientes à la conducción de cadáveres. Se reciben encargos para dentro y fuera de la población. Precios muy baratos: cama imperial, velas y hachas.

# Gran Destilería á vapor **SANTA MARINA**

MONTADA CON TODOS LOS ADELANTOS MODERNOS

AGUARDIENTES, LICORES Y JARABES

GRANDES BODEGAS

== **SANTA MARINA** ==

Exportación de toda clase de Vinos Generosos

PROPIETARIO: **BALDOMERO LANDA**

\*—\* **UDALLA - Santander** \*—\*

PARA DETALLES:

**JULIO PALACIOS**, Atarazanas, 1.--Tienda de Tejidos "LA MAR"

**LA PROPICIA Y EL ÓBITO**

AGENCIA FUNERARIA

**CEFERINO SAN MARTIN**

**Rubio, 18, planta baja.-Santander**

Esta Agencia se encarga de todos los servicios concernientes á la conducción de cadáveres. Se reciben encargos para dentro y fuera de la población. Precios muy baratos: cama imperial, velas y hachas.